

Los cambios en la geopolítica mundial y los desafíos de América Latina

Autora: Monica Bruckmann

m.bruck@terra.com.br

Universidad Federal de Río de Janeiro - Brasil

Eje temático: Economía política, política Internacional y relaciones Internacionales

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Lationamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019"

Los cambios en la geopolítica mundial y los desafíos de América Latina

Monica Bruckmann¹

Resumen

La disputa global por los recursos naturales es uno de los elementos más marcantes de la dinámica del capitalismo contemporáneo y de su lógica de acumulación. América del Sur es un espacio importante de esta disputa, por la dimensión de las reservas de recursos estratégicos que posee y por su condición histórica de ser una región exportadora de materias primas. El alto grado de vulnerabilidad y dependencia de importaciones que Estados Unidos tiene en relación a un gran número de minerales que América Latina produce, y la creciente demanda china de estos recursos, muestran que la región tiene enormes condiciones de negociación y una oportunidad histórica para asumir soberanamente la gestión económica y científica de los recursos minerales que posee. Por la envergadura de estos objetivos y por la dimensión de los intereses en disputa, éste proyecto solo podrá avanzar si es asumido como una estrategia regional. La recuperación del espíritu de Bandung basado en los principios de cooperación y autodeterminación, y del legado histórico de las luchas del tercer mundo se revelan de gran utilidad para una estrategia de afirmación de un sistema multipolar que se afirme en procesos civilizatorios que sustentan una diversidad de países, de Estados nacionales.

ABSTRACT

The global dispute for natural resources is one of the most important elements of contemporary capitalism dynamic and its logic of accumulation. South America is an important area for this dispute, due to the size of its resource stocks and its historic position as an exporting region of raw materials. The high degree of vulnerability that the United States has in relation to a large number of minerals that Latin America produces, and China's growing demand for these resources, show that the region has a historic opportunity to assume sovereign economic and scientific management of its natural resources. Because of the scale of these objectives and because of the dimension of the interests in dispute, this project only may proceed if it is assumed as a regional strategy. The Bandung spirit based on principles of cooperation and self determination, as a historical legacy of the struggle of the Third World, becomes a useful inspiration for a strategy to a multipolar system, supported on civilizing processes that claimed a diversity of countries, national States and a cultures.

¹ Socióloga, Doctora en ciencia política, profesora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Río de Janeiro, investigadora de la Cátedra y Red Unesco/Universidad de las Naciones Unidas sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable - REGGEN. E-mail: mbruckmann@terra.com.br

*Agradecemos a Maria Luiza Muniz y Ramón Araujo por la valiosa colaboración en la preparación de los materiales de investigación e información estadística para el presente trabajo.

INTRODUCCIÓN

Una de las características más marcantes de nuestro tiempo es la creciente importancia de los recursos naturales en función de su utilización, a partir de los avances científicos y tecnológicos producto de un conocimiento cada vez más profundo de la materia, la naturaleza y la vida. Al mismo tiempo, estos avances científicos convierten a la naturaleza en un campo de su propia aplicación. La relación entre recursos naturales y desarrollo científico adquiere una articulación cada vez mayor.

La apropiación de la naturaleza no está referida únicamente a la apropiación de materias primas, *commodities*, minerales estratégicos, agua dulce, etc. sino también a la capacidad de producir conocimiento y desarrollo científico y tecnológico a partir de una mayor comprensión de la materia, de la vida, de los ecosistemas y de la bio-genética. Las nuevas ciencias, que han alcanzado enormes avances durante las últimas décadas, son producto de este conocimiento creciente de la naturaleza y del cosmos. Sin embargo, muchas de ellas están aún en sus inicios. Se espera, durante los próximos años, que las investigaciones en marcha produzcan resultados científicos de gran envergadura, capaces, inclusive, de cambiar radicalmente la sociedad humana y su civilización. Estamos frente a la perspectiva no solo de transformaciones profundas de la naturaleza, sino de la inminente creación de nuevas formas de vida en el planeta².

Este proceso no puede ser entendido, en su dinámica más compleja, fuera de las estructuras de poder económico y político a nivel mundial, regional y local. El desarrollo tecnológico está condicionado y manipulado por estas estructuras de poder, que politizan la naturaleza en función de sus objetivos. La enorme acumulación histórica de conocimiento se convierte en un instrumento de dominación extremadamente poderoso.

El sistema mundial basado en la división internacional del trabajo entre las zonas industriales y manufactureras y los países productores de materias primas, minerales estratégicos y productos agrícolas, consolidó el poder hegemónico de los países centrales y su dominio en relación a las zonas periféricas o dependientes y los espacios económicos que ocuparon una posición de semi-periferia. Así, la

² La creación de una nueva bacteria sintética anunciada en mayo de 2010 por el científico Craig Venter, abre una nueva era en la investigación científica sobre genoma y la capacidad de la ciencia de crear artificialmente nuevos micro organismos para los fines más diversos.

elaboración industrial de las materias primas que exportaban los países periféricos tendió a ser la menor posible, consolidando y ampliando la dependencia económica, pero también la dependencia científica y tecnológica de estas regiones³.

La elevación drástica de la productividad del trabajo producto de la revolución científico-tecnológica, y una creciente capacidad de acumulación de capital (concentración, centralización y estatización) nos instala frente a un problema esencialmente político: la sustentabilidad del planeta frente a la in-sustentabilidad del capitalismo contemporáneo, a sus formas de acumulación y sus límites para superar la anarquía del mercado y para gestionar el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel planetario.

La expansión de las multinacionales, transnacionales y empresas globales conducen a desequilibrios crecientes que desarticulan la economía mundial. El mismo capitalismo que es capaz de producir fuerzas colosales de creación e innovación, necesita destruir dramáticamente aquello que produce y la propia base natural en que produce para garantizar el proceso de acumulación. Esta cuestión nos coloca frente a otro dilema, la necesidad de pensar los ciclos de innovación científico-tecnológica y los ciclos económicos en relación al uso, transformación, apropiación y consumo de los recursos naturales. La forma en que esta relación se encamine, representa una cuestión estratégica para la civilización humana planetaria y para las naciones que la conforman. Ciertamente, se trata de una confrontación entre dos modelos de desarrollo, uno basado en la planificación y uso sustentable de los recursos naturales orientado a atender las necesidades de la mayoría de los actores sociales y el otro basado en la explotación y expropiación violenta y militarizada de estos recursos y de las fuerzas sociales y los pueblos que los detentan.

La disputa global por recursos naturales de cara a las nuevas ciencias, se desdobra en múltiples dimensiones políticas, económicas y militares. Sin el desarrollo de un pensamiento estratégico que se afirme en el principio de la soberanía y en una visión de futuro de largo plazo, los países latinoamericanos tienen menos condiciones de hacer frente a las enormes presiones generadas por esta situación de disputa, donde está en juego, en última instancia, capacidad de re-organización de proyectos hegemónicos y la emergencia de proyectos contra-

³ Ver: SANTOS, Theotonio dos. A politização da natureza e o imperativo tecnológico. GREMIMT, Serie 1, N° 7, 2002, 7 p.

hegemónicos. Está claro que este conflicto de intereses tiene como telón de fondo visiones societarias y proyectos civilizatorios en choque.

Esta situación nos conduce a una necesaria redefinición de la relación hombre-naturaleza, que se expresa en una nueva visión del mundo y del uso y gestión de sus recursos naturales, al mismo tiempo que recupera una visión humanista que coloca como principal objetivo económico y social el pleno desarrollo del ser humano.

En América Latina este proceso está en marcha, a partir de fuerzas sociales y políticas profundamente comprometidas con la preservación de la naturaleza y el uso de sus recursos en función de los intereses y necesidades de los pueblos, postura que corresponde a una visión civilizatoria de los pueblos originarios del continente. Como ejemplos podemos citar el movimiento indígena que ha demostrado una gran capacidad de movilización y articulación política, las fuerzas progresistas y de izquierda, los ambientalistas y eco-socialistas empeñados en vincular el desarrollo del socialismo a una nueva visión ecológica y de sustentabilidad.

Desde otra praxis política, el movimiento indígena latinoamericano se ha constituido en una de las fuerzas sociales más activas y movilizadoras en la lucha por la defensa de la “madre tierra” o “pacha mama” (vocablo quechua), la preservación del medio ambiente y el uso sustentable de los recursos naturales. El significado del “buen vivir” trasciende la visión económica de la tierra como medio de producción, para colocarla en el lugar del espacio territorial donde la vida ocurre, donde se entrelazan la memoria colectiva de los pueblos y la historia de las civilizaciones originarias cuya larga duración todavía continúan marcando la vida cotidiana de las comunidades indígenas y campesinas de América Latina. Así, se establece una relación profunda entre la comunidad y la tierra, entre el hombre y la naturaleza, respaldada por un nuevo constitucionalismo en América Latina, que encuentra en las constituciones plurinacionales de Ecuador y Bolivia sus ejemplos más avanzados. Estas reconocen la integralidad de los territorios indígenas y el derecho de sus comunidades al uso y aprovechamiento de los recursos naturales de estos territorios, así como el derecho a consulta y participación en la gestión de los mismos.

Este marco legal crea condiciones para construir mecanismos de gestión social de los recursos naturales. Lo que seguramente permitirá, también, disminuir

enormemente la tensión creada por las prácticas de expulsión de las poblaciones locales, generalmente indígenas, de los territorios productores de recursos naturales. Estos conflictos adquieren una dimensión cada vez más violenta, en un proceso donde la disputa por los recursos naturales se apoya cada vez más en una política de militarización de los territorios⁴.

La cuestión ecológica y de la soberanía sobre los recursos naturales asumen así, un carácter radical y crean condiciones para una reapropiación social de la naturaleza, dentro del contexto de un proceso civilizatorio que aproxima los pueblos originarios de América Latina a los demás pueblos del mundo, para conformar una civilización planetaria que tendrá que fundarse en una política de desarrollo global y sustentado de la humanidad, incorporando el conocimiento de los varios pueblos y regiones para producir un verdadero conocimiento universal. La gestión social, económica y científica de los recursos naturales asume un rol fundamental en el proceso civilizatorio de la humanidad y en la reestructuración del capitalismo mundial, que desarrolla diferentes estrategias desde el centro, desde las potencias emergentes y desde los países productores de materias primas.

La emergencia de la China: ReOrientando la economía mundial

Un análisis geopolítico razonablemente alertado no puede dejar pasar desapercibido un fenómeno emergente en la dinámica global de los recursos naturales estratégicos: desde la década de 1990 China emerge como gran consumidor y productor mundial de recursos minerales combustibles y no combustibles. Es exactamente en ese orden: productor y consumidor. El análisis histórico de las cifras demuestra que China eleva drásticamente su producción de recursos minerales para atender su demanda interna y las necesidades de su modelo de desarrollo e industrialización. El consumo de sus reservas no se incrementa para atender las necesidades de las economías centrales. Un análisis más detallado de la producción y consumo de China en relación a minerales estratégicos nos pueden dar mejores elementos para evaluar el potencial de las relaciones comerciales de largo plazo con América Latina, al mismo tiempo que

⁴ Al respecto existe una amplia bibliografía. Ver: BRUCKMANN, Monica. Ou inventamos ou erramos: A nova conjuntura latino-americana e o pensamento crítico. Disponible en: <http://www.uff.br/dcp/wp-content/uploads/2011/01/Tese-de-2011-Monica-Bruckmann.pdf>

representa una información importante para la elaboración de políticas regionales en el contexto de los procesos de integración en curso en la región ⁵.

“Cualquiera que trate de reducir el desarrollo de Asia a las regularidades y procesos causales registrados en otros lugares, pasa por alto el elemento novedoso... paralelo a los procesos conocidos del pasado. Sólo un concepto sociológico capaz de ver a la humanidad como una entidad dinámica... nos puede ayudar a una mejor comprensión de los acontecimientos actuales en Asia” (la traducción del inglés es nuestra), (Win Wertheim, 1956).

Con esta cita de Win Wertheim, André Gunder Frank inicia su conferencia titulada *Asian age: Reorient historiography and social theory*⁶ en el Centro de Estudio Asiáticos de Amsterdam, en 1998. En esta ocasión Frank plantea las ideas centrales de una visión histórica radicalmente nueva del desarrollo asiático y su centralidad en el sistema mundial, ligado a un proceso civilizatorio de larga duración.⁷

La tesis central de Frank se puede resumir de la siguiente manera: a través de un ciclo histórico de larguísima duración, el declive de las economías y las hegemonías regionales Asiáticas facilitaron la emergencia Europea, de la misma forma que el declive de occidente facilita la re-emergencia de Asia actualmente. Así, el sistema mundial constituido a partir del siglo XIX tuvo sus orígenes indisolubles en el antiguo sistema mundial del siglo XIII que tuvo su centro más dinámico en Asia oriental. El autor apuesta a una visión holística de la constitución del sistema mundial, que supere las limitaciones de la historiografía europea.

Para Frank, las evidencias muestran que existió un sistema mundial de comercio y una división internacional de trabajo mucho antes que los europeos construyeran el mundo alrededor de ellos mismos. El sistema mundial del siglo XIII incluía tres grandes áreas y otras tantas más pequeñas que cubrían Afro-Eurasia: Europa, el Mediterráneo, el Mar Rojo, el Golfo Pérsico, el Mar Árabe, la Bahía de Bengala, el mar del sur de China y Asia continental. Además, se desarrollaron relaciones bilaterales de largo plazo entre China y Asia central, así como relaciones

⁵ El lector podrá encontrar mayores informaciones sobre este tema en mi libro “Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana”, publicado recientemente por el sitio *Rebellion.org* y disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/127270.pdf>

⁶ FRANK, Andre Gunder. *Asian age: Reorient historiography and social theory (The Wertheim Lecture, 1998)*. CASA: Amsterdam. 1998, 39 p.

⁷ Para mayores detalles véase: FRANK, Andre Gunder. *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*, University of California Press: Los Angeles, 1998, 416 p.

trilaterales que incluían Corea y Japón, además del rol significativo que jugaron las regiones costeras de China, los puertos en el Mar de China Meridional y el sudeste asiático y las diásporas comerciales, especialmente en la periferia China. No es por casualidad que todas estas regiones continúan jugando un papel importante en la economía mundial y el sistema internacional de comercio.

Esta economía mundial y este comercio multilateral se expandieron gracias a la inyección de dinero del continente americano a través de los europeos, permitiendo que estos incrementen su participación en la economía mundial, que hasta el siglo XVIII continuó dominada por la producción, competitividad y comercio asiático, especialmente chino e hindú.

Las dos regiones más “centrales” en esta economía global, que generaron y exportaron superávit, fueron India y China. Esta centralidad, según Frank, estuvo apoyada fundamentalmente en su alta productividad absoluta y relativa en la manufactura. En el caso de India, la manufactura de textiles de algodón y, en menor proporción, los textiles de seda, dominaron el mercado mundial. La “centralidad” china en la economía mundial estuvo basada en su altísima productividad en industria, agricultura, transporte y comercio, lo que ciertamente favoreció su balanza comercial. El liderazgo mundial en las exportaciones de seda, porcelana, oro, monedas de cobre y, posteriormente, té, convirtió a China en el destino final de la plata del mundo, lo que aseguraba un casi perpetuo excedente en su balanza comercial.

Frank propone un análisis de la economía mundial a través de círculos concéntricos. El círculo más cerrado, o central, está formado por China, entre el Valle de Yang-tse y el sur de China. El siguiente círculo, formado por el “sistema tributario de Asia oriental”, que incluye, además de China, algunas regiones de Asia oriental, Corea, Japón y el sudeste asiático. El tercer círculo regional “Afro-asiático”, que incluía Asia occidental y la región Este de África, así como Asia central proyectadas hacia Rusia. Europa y, a través de ella, las Américas, formaron parte del círculo más externo. Este mapa de círculos concéntricos coloca a China, Asia oriental y Asia, respectivamente, en el centro de la economía mundial, mientras que Europa y la economía del Atlántico ocupan un lugar periférico.

Este análisis cuestiona fuertemente la idea de que la revolución industrial europea del siglo XVIII estuviera basada en la “revolución científica del siglo XVII”, también europea. El autor llama la atención hacia el hecho de que antes del siglo

XVIII no existía tecnología europea y que ésta se desarrolló posteriormente, a partir de los avances tecnológicos y la sofisticación institucional de varias regiones de Asia, que se difundieron ampliamente en todas las direcciones, como respuesta a la competitividad de la economía mundial y la búsqueda de rentabilidad. Esto muestra que el desarrollo tecnológico europeo, al igual que todo desarrollo económico, fue un proceso mundial, que tuvo lugar en el sistema mundial como un todo.

¿Cómo se explica, entonces, la emergencia de Europa como nuevo centro del sistema mundial? Frank ofrece tres argumentos: 1. El análisis demográfico y micro-macro económico identifica una inflexión de población, productividad y tasas crecimiento económico que permitió que Europa cambiara de lugar con Asia en el sistema económico mundial entre 1750 y 1850; 2. El análisis microeconómico de las relaciones de oferta y demanda mundiales y los precios relativos de factores económicos y ecológicos generaron incentivos para la expansión de la mano de obra y acumulación de capital, así como inversión en innovaciones en la producción de energía en Europa; 3. La distribución cíclica de los ingresos y los efectos derivados de la oferta y la demanda en Asia, elevaron la oportunidad de una actividad económica extremadamente lucrativa en términos de la economía mundial. En síntesis, la explicación para el relativo declive de Oriente y el crecimiento de Occidente está en la siguiente argumentación: las innovaciones tecnológicas estuvieron en función de la oferta y la demanda y de los precios relativos de insumos como la mano de obra, el capital y la tierra. Por lo tanto, fueron principalmente los salarios altos (más altos que en China o en India) y la relativa abundancia de capital en Europa que generan ahorro de trabajo y tecnología en la producción de energía.

Hacia comienzos del siglo XIX, los cambios y transformaciones generadas por las nuevas circunstancias de la economía mundial, dieron lugar a los siguientes resultados: la India continuó, aunque vio amenazado su dominio competitivo, en el mercado textil mundial sobre la base de mano de obra calificada barata y condiciones de servidumbre. El abastecimiento doméstico de algodón, alimentos y otros bienes salario continuó extenso y barato; la productividad y la organización financiera y comercial se mantuvieron relativamente eficientes a pesar de sufrir crecientes dificultades económicas y políticas. Sin embargo, el abastecimiento de energía y materiales alternativos era relativamente escaso y caro. Por lo tanto, los hindúes tuvieron, en este momento, poco incentivo económico para invertir en innovación, debido al inicio de la declinación económica en la segunda mitad del

siglo XVIII y la consecuente disminución del crecimiento económico y el colonialismo británico a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. De hecho, la combinación de ambos factores, declinación económica y colonialismo, drenaron el capital de India hacia Gran Bretaña. Así, la India pasó de ser exportadora neta a importadora de textiles de algodón a partir de 1816. Sin embargo, continuó disputando el mercado textil y comenzó, nuevamente, a incrementar la producción y exportación de textiles a partir de la últimas tres décadas del siglo XIX.

China continuó manteniendo su dominio del mercado mundial en cerámica, parcialmente en seda y crecientemente en té, además de mantener autosuficiencia en relación a textiles. El superávit de la balanza comercial se mantuvo hasta comienzos del siglo XIX, razón por la cual China tuvo disponibilidad y concentración de capital a partir de ambas fuentes, doméstica y extranjera. La eficiencia y competitividad económica de China en el mercado mundial y doméstico se basaron en el bajo costo absoluto y relativo de la mano de obra. Aún cuando el ingreso per cápita fuera mayor que en cualquier otro lugar y la distribución del mismo era no más desigual que en cualquier otro lugar, el costo de producción de los bienes salario era bajo, en términos absolutos y relativos, debido a la producción agrícola barata y eficiente a través de la mano de obra femenina.

A pesar de todas las innovaciones producidas en Europa, la situación de competitividad de Europa occidental, y especialmente de Gran Bretaña, no se consiguió fácilmente. Esta todavía dependía de la India en textiles de algodón y de China en porcelana y seda, que Europa re-exportaba a sus colonias en África y América, actividad de la cual obtenía un gran lucro. Al mismo tiempo, Europa continuaba dependiendo del dinero de sus colonias para pagar estas importaciones destinadas al consumo propio, a la re-exportación o como materia prima para su propia producción. Hacia fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX se registra una caída del ingreso marginal y absoluto proveniente de los metales preciosos y otras utilidades generadas por el comercio de esclavos y plantaciones en las colonias europeas de África y las Américas. Para recuperar y mantener su participación en el mercado mundial, los europeos necesitaban incrementar su penetración en por lo menos algunos mercados, para lo cual tuvieron que eliminar, política y militarmente, la competencia y/o bajar o subvaluar sus costos de producción.

Frank nos ofrece una conclusión clave para entender la emergencia de China y Asia en la economía mundial contemporánea:

Estos cambios en la economía mundial crearon condiciones para la emergencia de occidente, lo que debe ser re-examinado más en términos de continuidades históricas importantes en lugar de cualquier y toda discontinuidad. La idea del gran despegue del siglo XVI implica una ruptura y discontinuidad de la historia mundial, cuya desinformación se basa en una visión eurocéntrica. Una vez que se abandone el eurocentrismo y se adopte una perspectiva global más holística del mundo, la discontinuidad será largamente remplazada por la continuidad. O al contrario: sólo cuando enfatizamos más la continuidad en la historia mundial, podremos entender mejor el lugar de Asia en el mundo como un todo. De hecho, la emergencia de occidente es consecuencia de esta continuidad histórica global... Así, la expansión económica contemporánea en Asia oriental puede significar el comienzo del regreso de Asia a una posición de liderazgo en la economía mundial, como lo fue en un pasado no muy lejano (FRANK, 1998, p. 31).

Retomando las palabras de Werthein, quien pretenda ver en la emergencia de China en la economía mundial apenas un fenómeno económico reciente estará dejando de lado la posibilidad de comprender un fenómeno socio-cultural mucho más complejo, que tiene que ver con la reelaboración de un proceso civilizatorio asiático, que encuentra en la China contemporánea su centro más dinámico de desarrollo económico, científico y tecnológico, financiero y cultural, capaz de poner en tensión enormes fuerzas creadoras. La ruta de la seda se articula nuevamente para dinamizar el sistema mundial del siglo XXI y re-orientar la economía mundial en dirección al continente asiático, nuevamente.

El ciclo oceánico de la economía mundial iniciado con la expansión ibérica, continuado por la hegemonía holandesa e inglesa y, posteriormente, norteamericana, parece estar abriendo paso al regreso del continente euroasiático, reestructurando, al mismo tiempo, las estrategias militares basadas en el poder naval en dirección a la recuperación del papel de las grandes superficies continentales. Esto explica el hecho de que las potencias hegemónicas de la economía mundial del siglo XXI estén apoyadas cada vez más en grandes economías continentales, con un papel creciente de las integraciones regionales. La integración latinoamericana va en la dirección de esta tendencia.

América Latina y la disputa global por minerales estratégicos

En el tablero de la geopolítica mundial la disputa global por minerales estratégicos direccionará los movimientos de los grandes consumidores de minerales hacia las principales reservas del planeta. La estrategia de las potencias hegemónicas incluye una acción articulada y compleja para derribar las barreras políticas y económicas que permitan un dominio de largo plazo sobre estos recursos.

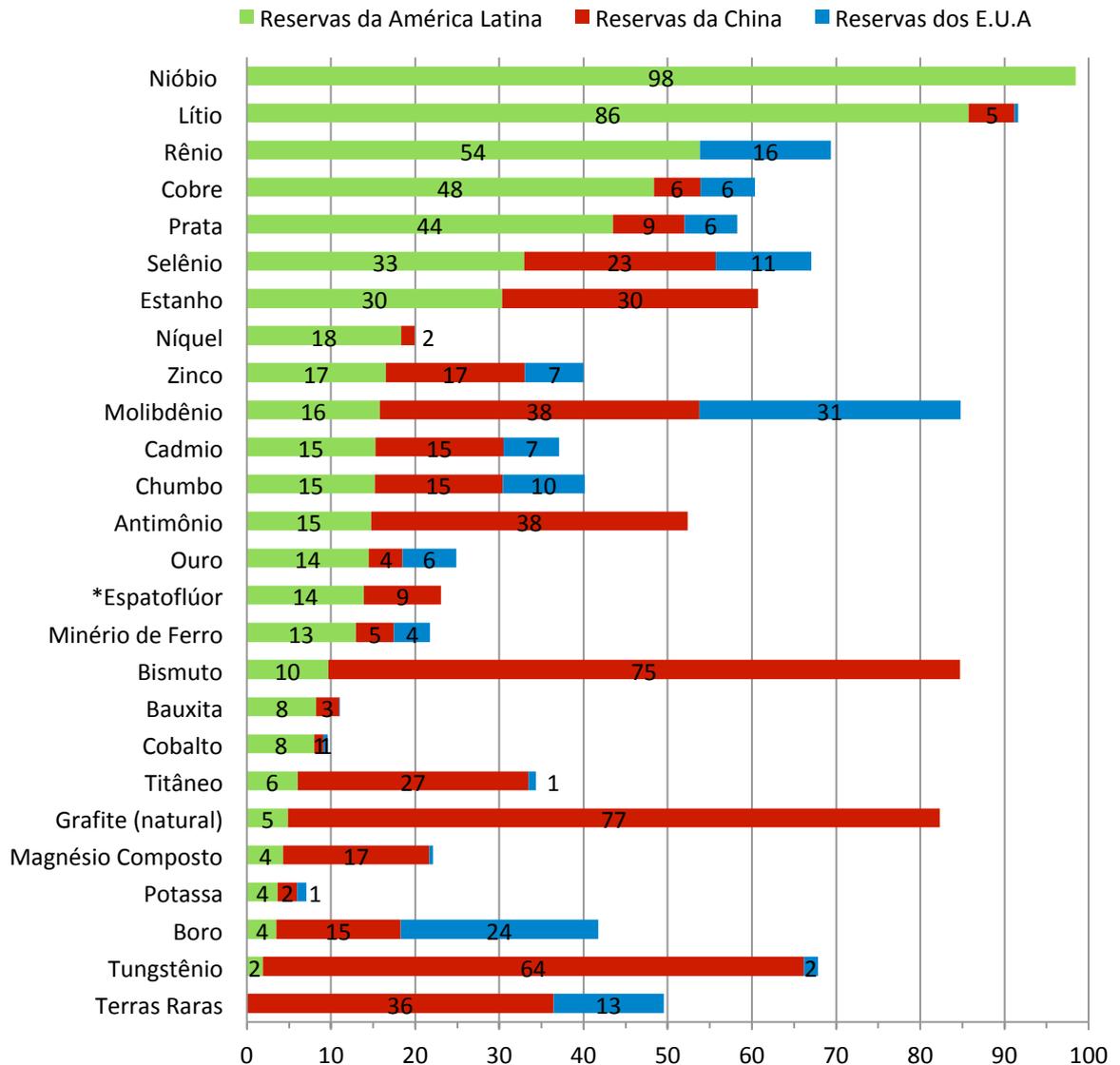
Esta dinámica no se reduce al ámbito comercial, y por tanto al consumo de la producción mundial, sino que se desdobra necesariamente en una política de gestión y de dominio de las reservas mundiales. La mayoría de los contratos de exploración y explotación de recursos minerales que se firman entre las empresas mineras (gran parte de las cuales son de capital norteamericano, europeo y chino) y los países latinoamericanos tienen un marco regulatorio que garantiza a las primeras periodos de operación largos, que van de 20 a 40 años. Véase por ejemplo los contratos de explotación de gas natural firmados entre los gobiernos de Perú y China entre 2005 y 2006 por un valor total de aproximadamente mil millones de dólares a través de contratos y acuerdos con duración prevista de 40 años. Más recientemente, en 2010, se estableció un acuerdo entre la empresa estatal china *China Minmetals Corp.* a través de su subsidiaria peruana *Lumina Cooper SAC* para inversiones que ascienden a US\$2.5 mil millones de dólares en la extracción de cobre durante 20 años. En 2005 la estatal china *Shengli International Petroleum Development Co. Ltda.* firmó un acuerdo con la estatal *Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos* para invertir US\$1.5 mil millones de dólares en el sector de petróleo y gas a lo largo de 40 años. Para mayores detalles de los acuerdos y contratos de China con los países latinoamericanos, ver anexo 2.

Los descubrimientos de nuevos yacimientos y grandes reservas de minerales estratégicos orientarán el desplazamiento de intereses geopolíticos de un país a otro, o de una región a otra. Un mapa dinámico, que actualice permanentemente el volumen de reservas de minerales en América Latina, se convierte en una herramienta muy útil para prever el desplazamiento de intereses geopolíticos en la región y el surgimiento de nuevos territorios de disputa y de conflicto en el continente.

El gráfico 1 muestra las reservas de minerales seleccionados de América Latina, China y Estados Unidos en relación a las reservas mundiales en 2009. Ciertamente, los intereses estratégicos de las potencias hegemónicas y emergentes en relación a estas materias primas no pueden ser analizados únicamente a partir

del consumo y de la producción mundial sino, principalmente, a través de un inventario dinámico de las reservas mundiales. Un análisis más minucioso podría comparar el comportamiento histórico de la producción en relación a las reservas de minerales estratégicos en los países que detentan estos recursos, con el objetivo de construir tasas de drenaje/agotamiento de reservas, políticas de incremento o disminución de la producción dentro de límites establecidos a partir de estrategias nacionales y regionales de uso de estos recursos. Se trata de crear instrumentos analíticos para la toma de decisiones y elaboración de políticas públicas de los países y regiones productoras de materias primas, que permitan una gestión económica más eficiente de sus propios recursos.

**Gráfico 1: Reservas de Minerales Estratégicos de América Latina, China y E.U.A en relación a las Reservas Mundiales - 2009
(Datos expresados en porcentajes)**



*Reserva de E.U.A se encuentra indisponible

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *U.S Geological Survey, 2010, Mineral Commodity Summaries 2010*.

Estos datos muestran la gran participación de América Latina en las reservas mundiales de minerales. En primer lugar aparece el niobio, mineral que continúa siendo intensivamente usado para la producción de acero y, en menor proporción, en la industria aeroespacial. Por lo tanto, es un mineral extremadamente importante no sólo para EUA sino también para China, que emerge como el gran consumidor de acero del mundo.

El litio está considerado en este gráfico aún sin los últimos descubrimientos de las reservas en Bolivia, después de los cuales América Latina pasa a abrigar 99%

de las reservas mundiales (91% en Bolivia, 7% en Chile, 1% en Argentina). Por la importancia estratégica de este mineral, como ya fue señalado anteriormente, podemos esperar que se ejerza una gran presión creciente por parte de Estados Unidos sobre la gestión del litio en Bolivia, que está en manos de la empresa estatal Comibol (Corporación Minera de Bolivia).

El renio, mineral en relación al cual Estados Unidos depende en 79% de importación de otros países, sobre todo de Chile, tiene 54% de sus reservas en la región (Chile y Perú). A pesar de que EUA tiene una participación de 16% en las reservas mundiales de este mineral, su producción no abastece la totalidad del consumo interno.

Por el volumen de mineral importado por Estados Unidos y el impacto que tiene en su economía, el cobre es un caso de particular importancia para América Latina: la región tiene 48% de las reservas mundiales (Chile, 30%; Perú, 12% y México, 7%) y casi 44% de la producción mundial (Chile 34%; Perú, 8% y México, 1.6%), según datos de 2009. El consumo de cobre de EUA depende en 23% de importaciones líquidas. El 21% de sus importaciones líquidas de cobre provienen de América Latina. Lo que quiere decir que casi todo el cobre que EUA importa tiene su origen en la región. Por otro lado, China, como veremos más adelante en este informe, que detenta apenas 6% de las reservas mundiales y una tasa similar de participación en la producción mundial, según datos de 2008, consumía 4.81⁸ millones de toneladas métricas de cobre refinado, es decir, 30% de la producción mundial en el mismo periodo. Es decir, en 2008 China tenía una participación de 6% en la producción y 30% en el consumo mundial de cobre.

Este panorama indica que América Latina es un espacio vital para el abastecimiento de cobre, tanto para Estados Unidos como para China. Mientras el primero muestra un consumo estable en relación a este mineral a lo largo de los últimos años, China viene incrementando el consumo del mismo en casi 10% al año⁹.

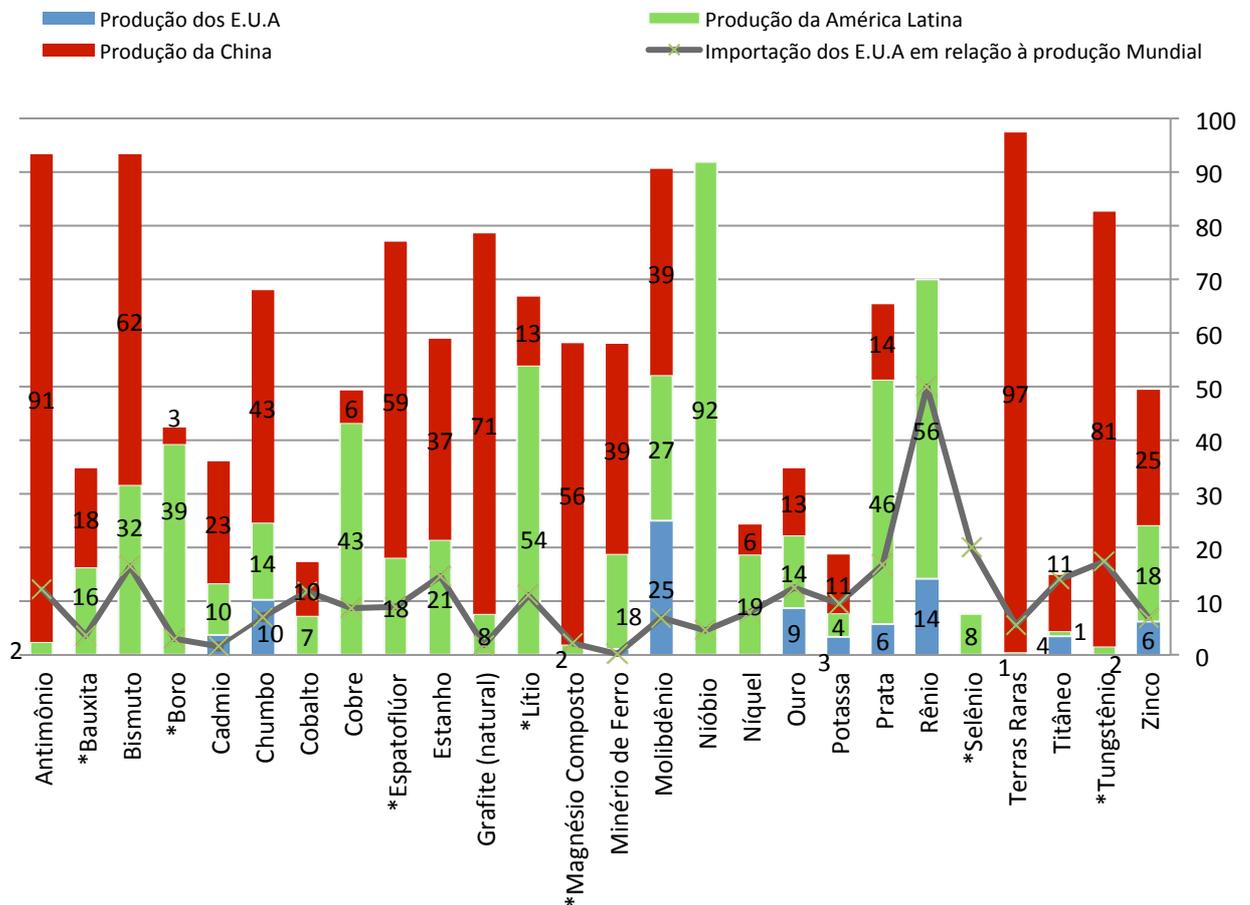
⁸ *China: 2008 Mineral Yearbook. USGS, p. 9.8*

⁹ *China: 2008 Mineral Yearbook. USGS, p. 8*

El gráfico 2 muestra la producción de minerales seleccionados de Estados Unidos, China y América Latina en relación a la producción mundial, incluyendo las importaciones de Estados Unidos para el período 2009¹⁰.

Gráfico 2

Producción de minerales estratégicos de E.U.A, China y América Latina en relación a la producción mundial e Importación para consumo de E.U.A, 2009
(Dados expressados em percentuais)



* Producción de E.U.A no se encuentra disponible en la fuente.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del informe *U.S Geological Survey, 2010, Mineral Commodity Summaries 2010*.

¹⁰ El comportamiento de las variables en el año 2009 no registran mayores diferencias en relación al año anterior, como se esperaría como consecuencia de la crisis económica del 2008.

Los datos ofrecen un panorama de los intereses de Estados Unidos medidos a partir de sus importaciones de minerales, cuya producción mundial proviene fundamentalmente de América Latina y de China. La creciente demanda de China por los minerales seleccionados tiene como consecuencia que ésta tienda a consumir la totalidad de su producción y, aún así, necesite importar estos recursos de otras regiones para disminuir su déficit. Frente a esta situación, Estados Unidos debe orientar cada vez más el abastecimiento de su consumo a importaciones desde América Latina. El comportamiento de la línea de importaciones indica que los casos más vulnerables para Estados Unidos son el bismuto, cobre, estaño, litio, niobio, níquel, oro, plata, renio, titanio y zinc, en relación a los cuales su producción es mucho menor que su demanda.

China tiene liderazgo absoluto en relación a la producción de tierras preciosas, a partir de lo cual ha desarrollado una política industrial específica, atrayendo la producción de aparatos de televisión y pantallas de computadoras desde Corea hacia su propio territorio. América Latina tiene el liderazgo absoluto en relación al niobio y va en la misma dirección con respecto al litio. Esta situación coloca la necesidad urgente de elaborar una política regional de industrialización del litio, que desplace la producción de baterías recargables de dispositivos electrónicos portátiles, desde el sudeste asiático hacia América del Sur. Ciertamente, esto requiere la creación de un gran centro de investigación científica y tecnológica de este mineral, además de una estrategia de apropiación de innovaciones desde los actuales centros de producción de electrónicos ligados a este mineral. La gestión económica de estos minerales requiere desarrollar equipos de investigación multidisciplinarios, cuyo campo de estudio debe ir desde la investigación geológica para la extracción de este mineral con el menor impacto ambiental posible, hasta la investigación científica orientada a desarrollar tecnología de punta en relación a la producción derivada de estas materias primas. Por la envergadura de este proyecto, este solo puede desarrollarse como parte de una política regional.

La Política China para América Latina y El Caribe

En noviembre de 2008, el gobierno de China aprobó, por primera vez, un documento que resume su política hacia América Latina y El Caribe. Este documento, sin precedentes en la política externa china, es resultado de la aproximación creciente que ésta viene desarrollando con América Latina a lo largo

de la última década y, al mismo tiempo, busca plantear los objetivos estratégicos de esta aproximación para las próximas décadas, como podemos ver a continuación:

Siguiendo invariablemente el camino del desarrollo pacífico y la estrategia de apertura basada en el beneficio recíproco y la ganancia compartida, China, el mayor país en vías de desarrollo del mundo, está dispuesta a desarrollar la amistad y la cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, a fin de promover la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad compartida.¹¹ (El subrayado es nuestro)

Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica a los que se refiere este documento como siendo base de la cooperación de China con todos los países del mundo fueron establecidos en la Conferencia de Bandung en 1955, a partir de la formulación del Primer Ministro Chino Zhou En-lai. En 1982, estos cinco principios fueron incorporados en la constitución de la República Popular de China como elementos centrales que orientan las relaciones exteriores de este país. Estos son: 1. Respeto mutuo a la integridad territorial y la soberanía; 2. No-agresión mutua; 3. No intervención en los asuntos internos de otros Estados; 4. Igualdad y beneficio recíprocos y 5. Coexistencia pacífica.

Un análisis más detallado de esta política se hace necesario en la medida en que China se ha convertido en el mayor aliado comercial de gran parte de los países de América Latina. Este análisis permitirá tener una idea más clara del margen de negociación de América Latina y de los objetivos estratégicos comunes entre la región y China. Los objetivos generales de la política establecen lo siguiente:

- Ampliar el consenso basado en el respeto y confianza mutuos, en pie de igualdad, entre China y los países latinoamericanos y caribeños. Intensificando el diálogo, la mutua confianza política y el consenso estratégico;
- Profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y la ganancia compartida, con el objetivo de fomentar el desarrollo común de ambas partes;
- Estrechar el intercambio cultural y humano en aras del mutuo aprendizaje y la promoción conjunta del desarrollo y el progreso de la civilización humana.

Podemos observar, a partir de esta información, que el interés de China en América Latina y el Caribe es, sobre todo, de carácter estratégico, y tiene como pilares una relación de cooperación, de beneficio recíproco y de igualdad de

¹¹ *Policy paper on Latin America and the Caribbean*, noviembre de 2008. Disponible en el *website* del Ministerio de relaciones Exteriores de la República Popular de China, <http://www.mfa.gov.cn/eng/zxxx/t521025.htm>

condiciones. Además, se plantea claramente la necesidad de que los países en desarrollo amplíen su capacidad de intervención en la arena internacional y los organismos multilaterales, como se muestra en el párrafo siguiente:

La parte china está dispuesta a dedicarse, junto con los países latinoamericanos y caribeños, a la promoción del desarrollo del orden político y económico internacional hacia una dirección más justa y razonable, el impulso de la democratización de las relaciones internacionales y la defensa de los derechos e intereses legítimos de los países en desarrollo. China es partidaria de que los países latinoamericanos y caribeños jueguen un papel más importante en la arena internacional.¹²

Este documento refleja una decisión de ampliar las relaciones y el intercambio Sur-Sur en el ámbito científico-tecnológico, económico-comercial y educativo-cultural, como podemos ver a partir de los siguientes objetivos específicos establecidos:

- Intercambio y colaboración en los ámbitos económico-comercial, científico-tecnológico y cultural;
- Ampliar y optimizar el comercio bilateral y optimizar la estructura comercial. Suscripción de Tratados de Libre Comercio con los países u organizaciones de integración regional;
- Cooperación e inversión en manufactura, agricultura, silvicultura, pesquería, energía, explotación de recursos mineros, construcción de infraestructura y servicios;
- Intercambio y cooperación en tecnología agrícola y desarrollo industrial;
- Construcción de infraestructura de transporte, información, comunicación, obras hidráulicas e hidroeléctricas, contribuyendo activamente a mejorar las condiciones de infraestructura de la región;
- Cooperación mutuamente beneficiosa en materia de recursos y energías;
- Reducción y condonación de deudas con China. El gobierno chino continua exhortando a la comunidad internacional a adoptar acciones substanciales en la reducción y condonación de deudas de los países latinoamericanos y caribeños;
- Cooperación multilateral: reforzar la consulta y coordinación con los países latinoamericanos y caribeños en los organismos y sistemas económicos, comerciales y financieros multilaterales para impulsar la cooperación Sur-Sur,

¹² Ibid.

promover el desarrollo del sistema de comercio multilateral hacia una dirección más justa y razonable y ampliar el derecho a voz y a la toma de decisiones de los países en desarrollo en los asuntos comerciales y financieros internacionales;

- Intercambio científico-tecnológico a través de Comisiones Mixtas de Cooperación Científico-tecnológica, en terrenos de interés común como: tecnología aeronáutica y aeroespacial, biocombustibles, tecnología de recursos y medio ambiente, tecnología marítima, tecnología de ahorro energético, medicina digital y mini centrales hidroeléctricas. Incluye capacitación técnica y colaboración e intercambio educacionales;
- Cooperación en el alivio de la pobreza y disminución de la brecha entre ricos y pobres;
- Intercambio y colaboración militares: intercambio profesional en instrucción militar, capacitación de personal y operaciones del mantenimiento de la paz, expandir la colaboración práctica en el ámbito de la “seguridad no tradicional” y seguir ofreciendo ayuda a la construcción de las fuerzas armadas de los países de la región.

La política china para América Latina y el Caribe retoma el espíritu de Bandung, en sus principios fundamentales de cooperación, desarrollo económico y social basado en beneficios compartidos y de afirmación de los países del Sur en la esfera internacional. Ciertamente, estos principios son radicalmente diferentes a los planteados por los tratados de libre comercio que Estados Unidos intentó colocar en práctica en la región y que consiguió establecer con algunos países como Perú, Chile y Colombia.

América Latina tiene, en relación a China, una oportunidad histórica de desarrollar una cooperación estratégica de largo plazo, orientada a romper la relación de dependencia que marcó su inserción en el sistema mundial. Cabe a ella aprovechar esta oportunidad o reproducir la lógica de la dependencia en la dinámica de exportación de materias primas hacia China.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes:

Argentina, China sign 'historic' farm trade deals. Jornal online *Seed Daily*. Último acesso em 23 de dezembro de 2010, http://www.seeddaily.com/reports/Argentina_China_sign_historic_farm_trade_deals_999.html (Publicado em 30 de novembro de 2010)

Brazil/China economy: Deeper inroads - Latin America. Jornal online *The Economist*. Último acesso 10 de janeiro de 2011, <http://latinamerica.economist.com/news/brazilchina-economy-deepe>. Publicado el 16 de agosto de 2010).

CEPAL. La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica. Cepal: Santiago de Chile, 2010, 26 p.

Chinese investments in Latin America. Agencia de notícias *Reuters*, <http://in.reuters.com/article/idINLDE62E1QQ20100315>. Publicado em 15 de março de 2010.

China to loan Bolivia \$60m. for energy investments. Agencia de notícias *Reuters*, <http://uk.reuters.com/article/idUKN1811752920091118>. (Publicado em novembro de 2009)

China Minmetals To Invest \$2.5 Billion In Peru – Govt. Em: *China Mining Association*. Último acesso em 10 de janeiro de 2011: <http://www.chinamining.org/Investment/2010-10-18/1287365868d39769.html> (Publicado em 18 de outubro de 2010)

China company buys into Venezuela gold Project. *China Mining Association*. Último acesso em 10 de janeiro de 2011: <http://www.chinamining.org/Investment/2010-06-08/1275959219d36832.html> (Publicado em 8 de junho de 2010).

China's \$20 Billion Bolsters Chávez. Jornal online *The Wall Street Journal*. Último acesso 10 de janeiro de 2011: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748703594404575191671972897694.html> (Publicado em 18 de abril de 2010)

Gaceta Oficial de Venezuela, Ley 39,511, publicada el 16 de setiembre de 2010.

JUNG-AH LEE: Samsung, LG gain approval for LCD plants in China. *Wall Street Journal*, 5 de noviembre de 2010.

MENZIE, David et ali. *China's Growing Appetite for Minerals: Open-File Report 2004-1374*, U.S. Geological Survey.

Ministério de Comércio Exterior e Turismo do Peru e Ministério do Comércio da China. *China Free Trade Agreement - Joint Feasibility Study*. Último acesso em 10 de janeiro de 2011: <http://www.mincetur.gob.pe/newweb/portals/0/Peru-China%20JFS%20Final.pdf>

U.S. Geological Survey, 2010, Mineral commodity summaries 2010: U.S. Geological Survey, 193 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (Peru advance release): U.S. Geological Survey, 14 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (China advance release): U.S. Geological Survey, 16 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (Chile advance release): U.S. Geological Survey, 17 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (Brazil advance release): U.S. Geological Survey, 16 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (Bolivia advance release): U.S. Geological Survey, 9 p.

U.S. Geological Survey, 2010, U.S. Geological Survey Minerals Yearbook-2008 (Mexico advance release): U.S. Geological Survey, 13 p.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

BRUCKMANN, Monica. “Que les Péruviens pauvres arrêtent de quémander!”. En: *Le Monde Diplomatique-Edição internacional*, nº 666, setembro 2009, p. 16-17.

BRUCKMANN, Monica. Civilización y modernidad: El movimiento indígena en América Latina, En: *Revista Comunicação & Política*, Vol. 28, nº 1, enero-abril 2010.

FLEISCHER, L. Venezuela (Capítulo 6). Em: WEINTRAUB, S.; HESTER, A, PRADO, V. (orgs). *Energy Cooperation in Western Hemisphere: benefits and impediments*. Washington D.C.: Center of Strategic and International Studies, 2007.

FONTANA DOS SANTOS, Juarez. Relatório Técnico 66: Perfil do chumbo. Secretaria de Geologia, Mineração e transformação mineral-SGM do Ministério de Minas e Energia-MME, Brasil, Setembro de 2009. Disponível em: http://www.mme.gov.br/sgm/galerias/arquivos/plano_duo_decenal/a_transformacao_mineral_no_brasil/P40_RT66_Perfil_do_Chumbo.pdf

FRANK, André Gunder. *Asian age: Reorient historiography and social theory (The Werheim Lecture, 1998)*. CASA: Amsterdam, 1998, 39 p.

FRANK, André Gunder. *ReOriente: Global Economy in the Asian age*. University of California Press: Los Angeles, 1998, 416 p.

HERRERA, Amílcar O. A nova onda tecnológica e os países em desenvolvimento, problemas e opções. En: *Revista Política e Administração (FESP)*, vol. 1, nº3, outubro-dezembro de 1985, Rio de Janeiro, p. 373-387.

JUNG-AH LEE: Samsung, LG gain approval for LCD plants in China. *Wall Street Journal*, 5 de noviembre de 2010.

PEREZ, Carlota. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México: Siglo XXI, 2004, 269 p.

SANTOS, Theotonio dos. *A politização da natureza e o imperativo tecnológico*. GREMIMT, Serie 1, N° 7, 2002, 7 p.

SCHUMPETER. Joseph. *Socialismo, capitalismo e democracia* (traducido por Ruy Jungmann). Rio de Janeiro: Editora Fundo de Cultura, 1961, 488 p.

VILLARREAL, M.A. *Mexico's Free Trade Agreements* (Congressional Research Service, noviembre de 2010). Último acceso 23 de diciembre de 2010 <http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32934.pdf>.

ZIBECHI, Raúl. *República Bolivariana de Venezuela: Pieza geopolítica Global*. En: *Alai-amlatina*, 24 de septiembre de 2010. <http://alainet.org/active/41122&lan>

